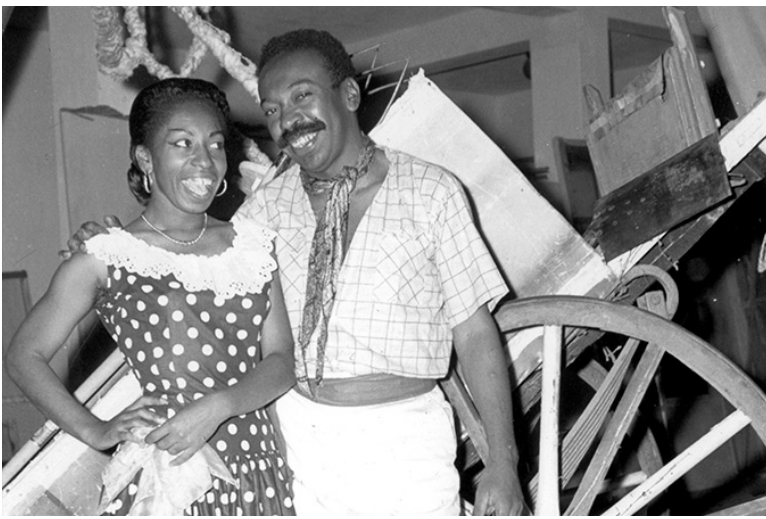


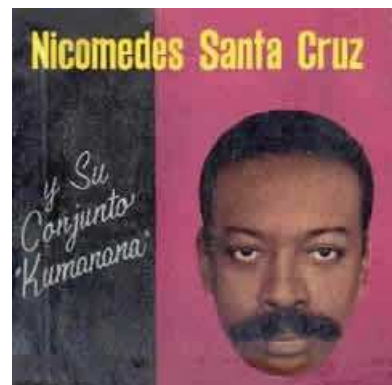


# No me cumbén

Nicomedes Santa Cruz



Nicomedes Santa Cruz con su hermana Victoria en 1961, en el tiempo del espectáculo *Ritmos Negros de Perú*





*Todos*  $\text{7/8}$  *No me cumbén*

Fa#m Si Mi Sol#7 Do#m

4. Cá-sa - te con un bo - te - lle - ro Que eso a ti si te cum - bén  
 5. Cá-sa - te con un car - pin - te - ro Que eso a ti si te cum - bén.  
 6. Cá-sa - te con un pa - na - de - ro Que eso a ti si te cum - bén.

*Negrita*

Rém Sol Do Mi7 Lam

Do#m Do#m Sol#7 Do#m

Y e - se bo - te - lle - ro A mi no me cum - bén  
 Y e - se car - pin - te - ro A mi no me cum - bén  
 Y e - se pa - na - de - ro A mi no me cum - bén

Fa#m Si Mi Sol#7 Do#m

Bo - te - lle - ro ven - de bo - te - llas, pue - de ven - der - me a mi tam - bién.  
 Car - pin - te - ro cor - ta ma - de - ra, pue - de cor - tar - me a mi tam - bién.  
 Pa - na - de - ro a ma - sa la ha - ri - na, pue - de a - ma - sar - me a mi tam - bién.

*Todos*

Rém Sol Do Mi7 Lam

Do#m Do#m Sol#7 Do#m

A mi no me cum - bén A mi no me cum - bén.

*Instrumentos*

1°, 2°, 3°

Fa#m Do#m Sol#7 Do#m

Rém Lam Mi7 Lam

26  $\frac{4}{8}$

Fa#m Do#m Sol#7 Do#m

Rém Lam Mi7 Lam

*Todos*

28

Do#m Do#m Sol#7 Do#m

A mi no me cum - bén A mi no me cum - bén.

Lam Lam Mi7 Lam

31

Sol#7 Do#m Sol#7 Do#m

no me cum - bén. no me cum - bén.

Mi7 Lam Mi7 Lam

D.S. al Coda



# LA PRENSA

DIARIO INDEPENDIENTE DE LA MAÑANA

Unico Matutino con Circulación Certificada por la Sociedad Interamericana de Prensa

LIMA, JUEVES 5 DE JUNIO DE 1958

## Nicomedes Santa Cruz, Poeta Natural

por Sebastián Salazar Bondy

Hay una poesía que se suele llamar natural. El artificio que de por sí supone todo crear poético —el artificio literario— no está en ella ausente, pero se ha dado sin que medie una específica voluntad formuladora. El poeta natural va hacia su forma de expresión por espontánea gravitación, impulsado por la pura necesidad comunicativa. Ese es el secreto de toda literatura popular, de la copla y de la canción, que a veces, como sucede en España tan a menudo, hacen de los cuartetos octosilabos verdaderas joyas de lirismo. El octosilabo, como se sabe, es emanación de nuestra lengua, responde al ritmo interno del castellano, y el romance y la décima, como estrofas, encierran bien, con justicia y concesión, lo que nuestro idioma dice.

La índole oral de aquel metro y aquellas estrofas no es casual: emana de su consubstanciación con el lenguaje emitido, sonoro, musical, en suma. Valga todo esto para referirse a Nicomedes Santa Cruz, quien de un tiempo a esta parte, en el teatro y, especialmente, lo que es significativo, en la radio (vehículo oral por excelencia), viene declamando unas décimas de pie forzado cuyo valor está muy por encima de lo que la radio popular (en realidad, valgan verdades, popular) ofrece al auditor.

Hace un año o poco más el cronista escuchó por azar, en una audición de cuyo nombre no quiere acordarse, a Nicomedes Santa Cruz. Con una voz de timbre bajo y rico, pastosa como la de un actor de carácter de buena escuela, este poeta natural —llamémoslo así— dijo ante el micrófono una décima de pie forzado (es decir, un cuarteto de guía y cuatro décimas cuyo último verso proviene de la glosa inicial) que, sin poseer los achaques de la obra de un literato profesional, tenía en cambio la frescura y libertad de lo que es en su o-

rigen sincero. Nada baladí, nada excesivo, nada pretencioso, el poemita aludía a ciertas circunstancias pasajeras, pero lo hacía con altura y calidad. Más tarde escuché en otras ocasiones al poeta, y su impresión sobre la buena clase de tales páginas se confirmó. Ahora, ante sí, en el escritorio, tiene el autor de esta nota la colección inédita de décimas de Santa Cruz.



Santa Cruz

La poesía sencilla y popular de Nicomedes Santa Cruz es para ser dicha, no para ser exclusivamente leída. Importa mucho la entonación, el cántico vocal de que se acompaña, y de ahí que una transcripción, y me nos parcial, no dé la medida exacta de su valor. Algunos fragmentos proporcionarán al lector que no las haya escuchado, una idea de sus aciertos de contenido, de sus coincidencias con ciertas voces ilustres, de sus súbitas intuiciones:

Muerte, que todo lo callas,  
estás en todo lugar,  
en las nubes, en el mar,  
en los campos de batalla.  
Cada bala de metralla  
es tu palabra certera.  
Si de otra muerte muriera,  
si otra muerte me llevase,  
a esa muerte le pagase  
porque a ti muerte te diera.

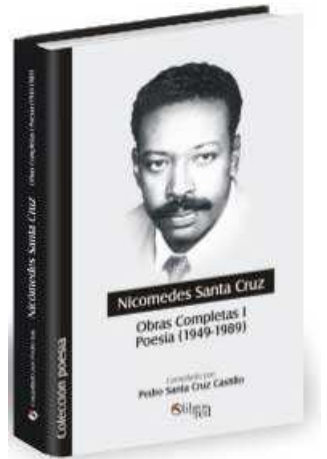
O esta otra de curiosos matices conceptuales:

Tras la angustia va la suerte,  
tras el llanto las sonrisas,  
tras los huesos las cenizas  
y tras la vida la muerte.  
Tras el cadáver inerte  
se esconde la noche oscura  
y tras la verde espesura  
de los hermosos cipreses  
hay oculta muchas veces  
una triste sepultura.

O la que sigue, en celebración de un carpintero, de mucha gracia y soltura:

El correr de tu cepillo  
alegra tu corazón,  
el corte de tu formón  
a tus pupilas da brillo.  
Baja del cielo el martillo  
como un pájaro con sed,  
se eleva al aire otra vez  
por impulso de tu brazo  
que resulta en este caso  
lo mismo que San José.

Las hay humorísticas, amorosas, líricas, etc. Hay bastantes, infortunadamente, por la tarea que Santa Cruz desempeña en la radio, demasiado circunstanciales, en las cuales, no obstante, es posible espigar versos que están por sobre lo que los motiva. Y en su autor no ha habido, sin embargo, formación académica alguna, estudio previo ni ejercicio, pues la personalidad de Santa Cruz está muy lejos de ser libresco o literaria. Llegó a la décima —a la espina clásica— incitado por la música nacional por el deseo de hacer versos para los aires populares costenos, especialmente negroides. Descubrió, por así decirlo, su vocación, más auténtica que la de muchos escritores de oficio y descubrió también las formas —primero la décima y ahora el romance— que mejor se le adecuaban. La resonancia que su obra ha tenido en el público prueba de que toca ciertos resortes vivos de la sensibilidad media, y su éxito es la amenaza que se cierne sobre él, Poeta natural, Nicomedes Santa Cruz ha de saber escamotear los riesgos y servir así a su poesía antes que a nada.



## POR PRIMERA VEZ NICOMEDES SANTA CRUZ LLEVA SUS DECIMAS AL DISCO

Por primera vez, la actual generación podrá apreciar las auténticas décimas de "pie forzado", cantadas al compás de "socavón" que viene a ser el acompañamiento exclusivo de las décimas peruanas y en general todo lo que es baile y música nuestra con influencia africana en un disco de larga duración que ha sido grabado por el decimista nacional Nicomedes Santa Cruz para el sello "El Virrey".

El L. P., referido titulado "Nicomedes Santa Cruz y su conjunto Kumanana", tiene la explicación de lo que es la marinera, como se baila y canta. A continuación y en el mismo canal una marinera completa de "término" con su respectiva resbalosa y fuga: "De Cara Seria". Sobre la "za-

ña", Santa Cruz ha compuesto una décima explicando su origen.

Sin embargo, lo más importante vienen a ser los ritmos afro-peruanos como el titulado "Zanahary", que bien puede considerarse como lo más primitivo que se conoce sobre el "festejo".

A la popular décima que comienza con los versos "Sátiras de negra loca", "Callejón de un solo caño", etc., sigue en el mismo canal, el vals de Victoria y Niko Santa Cruz titulado "Callejón de un solo caño". También hay un festejo de este último titulado "No me Cumbé" — "No me conviene" — y una serie de melodías que pertenecen al renglón del folklore afroperuano como la "Kumanana".



En la elaboración de este disco han intervenido 18 personas — aparte de Niko y Victoria, — cuatro guitarristas, cuatro en instrumentos de percusión: cajón, tamborete, dos solistas femeninos y un coro a seis voces que registran desde tiple hasta bajo profundo.